

Octubre 1910 a Dbr. 1915

Redacción  
CASTELLON  
POR VILLARREAL  
ARTANA

GRATUITO

# El Abstemio

PERIÓDICO ANTIALCOHÓLICO

DESPUES DE LEIDO  
TENGA LA BONDAD DE  
ENTREGARLO A OTRO.

GRATUITO

Octubre de 1910

Fundadores: A. Ecroyd Russell y M. Gallart Traver.

Año I. Núm. 1

## PRESENTACION

Deseando conocer el estado de opinión en España en cuanto a la trascendentalísima cuestión de las bebidas alcohólicas se refiere, iniciamos el 30 de Junio último una campaña antialcohólica con la publicación del folleto «Concepto médico del alcohol» dirigido principalmente a la clase médica. Posteriormente enviamos un segundo «Opiniones de hombres eminentes sobre el vino» dedicado a los demás intelectuales con exclusión del clero, para quien últimamente hemos impreso un tercero «La Iglesia contra el Alcohol».

El éxito de nuestra empresa a pesar de dejar mucho que desear ha superado, sin embargo, las esperanzas que habíamos concebido, pues el sinnúmero de adhesiones y promesas de abstinencia que diariamente recibimos y las numerosas cartas de entusiastas abstinentes que con sentidas frases nos estimulan a seguir adelante en el camino emprendido, nos hacen entrever la posibilidad y aun facilidad de crear en nuestro país una Liga Antialcohólica que agrupando los valiosísimos elementos hoy dispersos y aunando todos sus esfuerzos acometa la magna y redentora obra de redimir a nuestro pueblo de la bochornosa esclavitud a que el funesto y terrible trano alcohol le tiene sometido.

Y este es precisamente el objeto que perseguimos con la fundación de EL ABSTEMIO.

Si nuestra modesta voz encuentra eco, y dicha Liga Antialcohólica llega a crearse, ella se encargará de continuar su publicación. De lo contrario éste será el primero y último número de EL ABSTEMIO por ser su continuación empresa muy superior a nuestras escasas fuerzas.

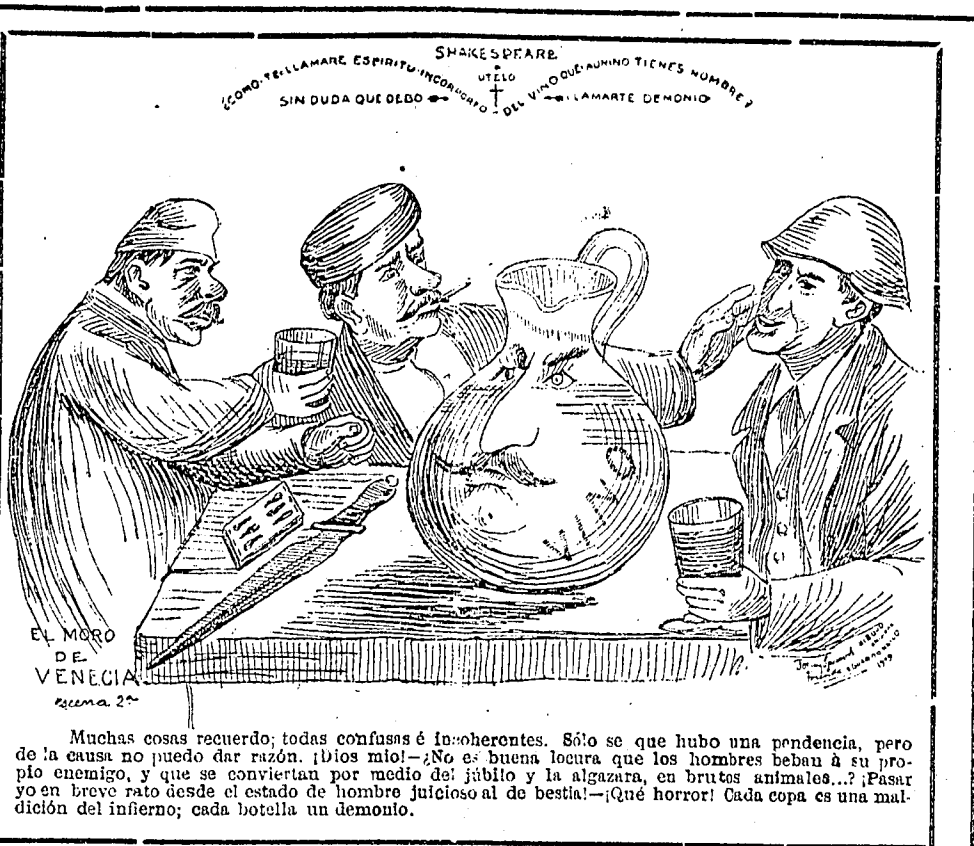
Siendo tan condicional su existencia ¿cabe presentación?

Si nos hemos atrevido a publicar el primer número del periódico en las excepcionales circunstancias expresadas por demás está decir que lo hemos hecho confiando en que todo lo que se dirige a la regeneración física y moral del país levantará simpatías y encontrará apoyo, por lo menos en una gran parte del público.

Y porque abrigamos esta convicción nos atrevemos a presentarnos.

Sea pues, nuestra primera salutación para aquellos que, respondiendo a nuestro llamamiento, se presten a cooperar en esta obra de reforma social.

EL ABSTEMIO saluda a toda la Prensa en general, y no teniendo ningún color político ni religioso, de toda ella necesita y espera ayuda reconociendo la imprescindible necesidad de todo su apoyo.



Muchas cosas recuerdo; todas confusas é incoherentes. Sólo se que hubo una pendeñca, pero de la causa no puedo dar razón. ¡Dios mío!—No es buena locura que los hombres bebau a su propio enemigo, y que se convirtian por medio del júbilo y la algazara, en brutos animales...? Pasar yo en breve rato desde el estado de hombre juicioso al de bestia!—(Qué horror! Cada copa es una maldición del infierno; cada botella un demonio.)

Una niña de cinco años llamada Alfreda, después de mirar durante largo rato un cuadro representando varios hombres bebiendo en una taberna, preguntó:—«¿Mamá, ¿por qué hizo Dios tan feos a esos hombres?»—«No ha sido Dios, hija mía, quien los hizo feos, ha sido el alcohol que está dentro de ese jarro encima de la mesa.»—«Pues, entonces, mamá ¿me dejas que corte el jarro y lo quite del cuadro? así todos los hombres serán guapos como mi papá.»—«¡Mítemos todos a tan discreta niña, y quitemos el vaso de vino de nuestras mesas.»

## Contra alcoholismo abstinencia

El alcoholismo es, sin ningún género de duda, la principal y más terrible plaga de la humanidad. Innumerables y bien reconocidas estadísticas prueban hasta la evidencia que esta afirmación es cierta y las autoridades científicas de mayor renombre universal admiten esta verdad, como prueban las siguientes citas:

**César Lombroso,**

Eminente médico, antropólogo italiano, en «EL VINO Y EL DELITO»: «Uno de los efectos más evidentes y fatales del alcohol es el pauperismo. Encontramos otra demostración de esto en esas tablas ó historias de la herencia morbosa, en que de un padre alcohólico, esto es, borracho, nace una progenie ciega, paralítica, coja, impotente, y que necesariamente, si es rico acaba por empobrecer y si pobre, encuentra inaccesible ó cerrada toda fuente de trabajo.»

**Los Sucesos de Madrid (14 Mayo 1910).**

«El alcoholismo es un grave peligro social, un vicio matador de hombres y de energías. Las fuerzas vivas de una raza, la inteligencia y la energía, son destruidas por un terrible veneno, el alcohol. Este azote aniquila la actividad y la individualidad de la nación, creando generaciones de imbeciles y de locos.»

**El Barón Gorelli,** Juez del Supremo, y expresidente de los jueces del Tribunal de Divorcio, Inglaterra (1909).

«La causa principal de la miseria que se revela en los tribunales de divorcio en Inglaterra es la bebida alcohólica, y si los efectos del alcohol pudieran abolirse, la mayor parte de los tribunales de divorcio se cerrarían definitivamente.»

**Sir John Bigham,** Presidente del Tribunal de Divorcio, Inglaterra, (26 Febrero 1910)

«Si logramos quitar la bebida alcohólica, las puertas del tribunal de divorcio se cerrarán casi por completo.»

**Honoré Balzac,** gran literato francés.

«La gente huye del cólera, y sin embargo, no se aparta del alcohol que es una plaga que produce mucho mayor daño.»

**Gladstone,** antiguo primer ministro inglés.

«Los males de la borrachera son, en nuestros tiempos, más grandes que los de la guerra, de la peste ó del hambre.»

**Cervera Barat,** de Valencia,

en «ALCOHOLISMO Y CIVILIZACIÓN».

1.º El alcoholismo es una causa de degeneración física, intelectual y moral en el individuo y la especie.

2.º El alcoholismo transmite sus lesiones por la herencia hasta extingir las familias.

3.º El alcoholismo merma, en grandes cantidades, el capital social, de inteligencia llevando la población a los manicomios.

4.º El alcoholismo perturba hondamente el orden social, fomentando la criminalidad.

5.º El alcoholismo aumenta las defunciones, reduce los nacimientos y es causa poderosa de despoblación.

6.º El alcoholismo, en fin, socava los fundamentos, material, intelectual y moral de la civilización, llevando a los pueblos el requitismo, la insensatez y el crimen.

**D. Jimeno Azcárate,**

en «LA CRIMINALIDAD EN ASTURIAS», 1900

El consumo de vino y alcohol

En el quinquenio 1879 á 1883—27.526, 555litros.  
En el quinquenio 1893 á 1897—49.624, 131litros.

(Un aumento de 80 por 100.)

En un mismo período ha aumentado la criminalidad en un 50 por 100

La intensidad también de la criminalidad en los partidos judiciales de la provincia, depende de la intensidad del alcoholismo. Gijón, Lena, Oviedo, Laviana y Siero; donde es mayor el consumo de alcohol, tienen más criminalidad que Belmonte, Castropol, Llanes, Luarca y Pravia, donde la sobriedad es mayor.

También según el número de las tabernas abiertas son los delitos:

En el año 1893, 137 tabernas y 289 delitos.  
En el año 1896, 87 tabernas 192 delitos.

(una disminución de 37 % de tabernas y también 37 % de delitos)

**El Almanaque Bailly-Bailliere,** (Madrid).

Según un trabajo reciente de estadísticas en Francia, el alcohol es la causa primordial de 52 000 delitos y crímenes anuales

El alcoholismo ha causado 1753 suicidios y otras muertes violentas durante el año 1906 en Francia: De 170 000 tuberculosos, 130 000 son alcohólicos. El alcohol ocasiona cada año 60 000 casos de locura pasajera ó incurable: los poderes públicos, las escuelas, las familias, cuantos se ocupan de prevenir de la raza humana, se hallan interesados por lo tanto, en combatir el uso del alcohol BAJO TODAS SUS FORMAS.

**Constancio Bernaldo de Quirós,**

en «EL ALCOHOLISMO»

Razas enteras salvajes han desaparecido de la tierra, lanzadas a la bebida por inteligente celo destructor de los colonizadores. Más víctimas hizo la intencionada propaganda del aguardiente, que las armas en las guerras y conquistas.

Tal es el crimen alcohólico más frecuente, enlazado casi siempre con la taberna, que según Baurou, es un lugar donde se venden vicios embotellados, si bien fuera mejor decir, para que fuera más cierto, que allí se encuentra, no embotellado, sino libre, en suspensión en la atmósfera, el caldo de cultivo del microbio de la criminalidad, según la comparación expresiva usada por Lacazeague.

**El Ilmo. Doctor Tohill,** Obispo Católico, Irlanda.

El pecado, la maldad y la miseria indescribibles causados por el alcohol en los hogares de los jornaleros son tan espantosos, que considero como mi obligación suprema ayudar con todas mis fuerzas a la extinción de este vicio.

Frente a tan terrible enemigo y tan trascendental plaga ¿no es verdad que el hombre que permanece indiferente ante los espantosos estragos del alcohol y rehusa hacer todo lo que puede para desterrar este degradante vicio de su patria no realiza su deber de ciudadano? Entendemos que no.

¿Pero disponemos de medios para acabar con el alcoholismo y sus desastrosos efectos?

Precisamente este es el objeto de nuestro modesto trabajo; demostrar que el difícil problema tiene una solución segura y única. Bien probado esta que las leyes meramente restrictivas, que no han tenido por objeto la prohibición absoluta han conseguido muy poco, y de ello tenemos ejemplo en los Estados Unidos. Menos aun han conseguido los esfuerzos de iniciativa privada que desde muy antiguo se propusieron predicar solamente moderación.

Y esto es consecuencia natural, pues ¿no es un hecho indiscutible que predicar moderación sin fijar límites es tan absurdo como prescribir un medicamento sin fijar la dosis? Y hasta ahora nadie ha fijado esos límites como no sea Laitinen entre otros, quien ha demostrado claramente que aun la más pequeña cantidad de alcohol—digamos las tres cuartas partes de un vaso de vino, tomado diariamente por un hombre de 70 kilos perjudica por poco que sea la fuerza vital del individuo y de la raza.

Las citas siguientes prueban de una manera concluyente la verdad de este aserto:

Sir Victor Horsley y la Doctora Mary Sturge en 'El Alcohol y el Cuerpo Humano', 1907

Es completamente imposible demostrar que el alcohol, por mínima que sea su cantidad, no perjudica al organismo humano. No tenemos ninguna prueba que nos permita precisar cuál es la dosis mínima del alcohol que puede ser ingerida sin detrimento de la salud.

Lannelongue, Achard y Gaillard, en su recién publicado libro sobre influencias modificadoras de la evolución tuberculosa. «Habiendo repartido cobayos inoculados, algunos a la orilla del mar, otros en el campo y los demás en París, háce visto que aún vivieron más los que quedaron en París: el clima no influye, pues. Las variaciones bruscas de temperatura, la inhalación de polvo, el ejercicio forzado y alimentación insuficiente agravaron la tuberculosis.

F. E. Willard, E. E. U., fundadora y presidente de la Asociación Universal de mujeres abstinentes. «El supremo deber del present es convencer al moderado de que se está haciendo daño. Si esta creencia se hiciera general, las leyes no serían más que la expresión exterior de una gracia interna.

El Ilmo. Sr. Dr. Montaldo, Médico mayor de la Armada, Madrid. (Socio fundador activo) de la Española de Higiene, Académico C. de la Real de Medicina y autor de la «Guía práctica, higiénica y médica del Europeo en los países tórridos».

«El alcohol, en los países cálidos, no debe tomarse por el europeo más que como medicamento, debiéndosele proibir, en general, de las bebidas corrientes y usuales; todos los autores están conformes en esto.

Manifiesto de seiscientos (600) Médicos de Holanda. El uso de las bebidas alcohólicas, aun en moderación, es siempre perjudicial, aunque el organismo esté en completo estado de salud. No sólo no beneficia la digestión, sino que estorba dicho proceso.

Los Doctores Serieux y Mathieu, en 'El Alcohol' (página 135). El uso habitual de bebidas fermentadas (vino, cerveza, sidra, etc.), no es de ninguna utilidad para el funcionamiento de nuestros diversos órganos (cerebro, músculos, estómago, etc.)

Sir Henry Thompson, eminente Médico inglés. No vacilo en atribuir al uso diario de bebidas fermentadas (vino y sus similares), tomadas en las cantidades generalmente llamadas «moderadas» una proporción muy grande de las enfermedades más graves que conocemos.

Doctor Sewall, Inglaterra. Miles y miles de bebedores moderados mueren anualmente de ciertas enfermedades de las cuales, absteniéndose totalmente de bebidas alcohólicas, pudieron haberse librado.

Doctor Chaufford, Francia. Lasé que ha demostrado que no hay peor alcohólico que el que no se emborracha nunca pero cada día se intoxica decentemente en pequeñas porciones.

Sir William Gull, Médico de la Reina Victoria de Inglaterra. Causa mucho daño el uso del alcohol aun en cantidades que el consumidor considera como mínimas y en personas que ni son borrachos ni siquiera bebedores en exceso y que además gozan de una regular salud.

Pero aunque no fuese así, aun cuando no hubiera podido probarse que las bebidas alcohólicas, en cualquier cantidad son siempre dañinas, aun quedarían abundantes razones á favor de la abstinencia total.

En efecto: razónemos por un momento como bebedores moderados y hagámonos las siguientes reflexiones.—¿son el vino, y demás bebidas alcohólicas indispensables para el sostenimiento, prolongación y conservación de la vida humana como hasta ahora se ha venido creyendo y aun hoy se cree por una minoría de personas que disminuye de día en día?

Aparte razonamientos científicos, es evidente que el alcohol no es necesario, puesto que sabemos que millones de personas vivieron en el pasado y que muchos millones viven en el presente en perfecto estado de salud sin usar alcohol como alimento ó medicina.

Dr. D. Eduardo Masip Sudeasa, Inspector médico municipal de Higiene y Salubridad Pública de la Beneficencia Municipal de Madrid, etc., en su conferencia pronunciada en el claustro de Doctores de la Universidad Central, 24 Febrero 1910. «La falsa idea que del valor alimenticio del alcohol tienen las gentes ignorantes, es causa de algunas afecciones que podemos colocar entre las escolares, debilitando y desgastando de un modo asombroso no solo el

cuerpo del niño, sino sus facultades morales é intelectuales. Contra el alcoholismo pueden hacer mucho médico y maestro de común acuerdo.» —De la «Revista Clínica y Laboratorio», Zaragoza.

EXPERIMENTOS CON PERROS Profesor Hodge, de la Universidad Clark, en los E. E. U.

Provisto de cuatro perros pequeños, á los que habí enseñado á traer una pelota que arrojaba á distancia, hizo sus experiencias ante los estudiantes del gimnasio.

A dos de los perros los administró un poco de vino y para distinguirlos de los otros dos les puso collar de color distinto. Los resultados fueron los siguientes.

Los perros abstinentes trajeron 322 pelotas. Los perros bebedores trajeron 478 pelotas.

El único afán de los perros era traer pelotas, sin preocuparse, claro está, de que ganasen los abstinentes contra los bebedores moderados, y por tanto quedó bien probado que los abstinentes son más ágiles y listos.

Dr. J. Campbell Gibson

Los viajeros de los trópicos, los exploradores de las regiones árticas, los atletas y los hombres de sport, saben que cuando necesitan usar toda su fuerza física tienen que abstenerse del alcohol.

Yo mismo, como misionero, he vivido en los trópicos, en el Sur de la China, 35 años, en distritos invadidos por las fiebres malarias, haciendo frecuentes viajes de visita á Inglaterra y Escocia, durante inviernos fríos y húmedos. He sido abstinente, todos esos años, y por la misericordia de Dios he gozado y gozo actualmente de excelente salud.

Sven Edin, de Suecia, Explorador de Tibet, Asia (1900-1909). No he usado en mis viajes penosá ni una gota de alcohol, de ninguna clase. Entiendo, contra el parecer de otros, que el alcohol, además de no ser estimulante, destruye las fuerzas físicas é intelectuales.

Podiera admitirse que aunque no de absoluta necesidad, puede usarse como el té y café en calidad de artículo de lujo con tal que se tome en moderación. Admitamos por el momento y para argumentar la posibilidad de tomar un veneno en moderación puede justificarse el uso en moderación y sólo por no privarnos del placer de una sustancia que, como todos admiten, es perjudicial y peligrosa cuando se toma en exceso?

No es lógico ni justo, echar la culpa de todo esto sobre el llamado abuso del alcohol, porque, si nunca se hubiera usado, no podía haberse abusado, y la borrachera sería imposible. Esta perogallada merece tenerse muy en cuenta antes de beber el primer vaso de vino, y mientras estamos aun en pleno poder de nuestras facultades mentales. Cuando nos inviten á tomar el primer vaso, cuando nos aseguren que no nos hará ningún daño, pensemos antes que uno de los malos efectos del alcohol es mermar el poder de la voluntad, así que tras del primer vaso aceptaremos dos, después tres, y así gradualmente iremos desandando, hasta que creyéndonos todavía bebedores moderados y poniendo confianza en la voluntad y propia discreción hayamos destruido ambas, y seamos esclavos del apetito insaciable que persigue á las víctimas del alcohol.

Consejo de D. Quijote á Sancho Panza. «Sé templado en el beber, considerando que el vino demasiado ni guarda secreto, ni cumple palabra».

Augusto Forel, ex profesor y director del Manicomio de Zúrich. Las bebidas alcohólicas relativamente ligeras, como el vino, la cerveza, la sidra, tomadas moderadamente, por placer, son perjudiciales á la humanidad? Contestamos categóricamente que sí.

El Barón Alverstone, Jefe de los Jueces del Supremo, Inglaterra (Julio 1900). «Después de 40 años de experiencia como abogado, y 10 como juez, reconozco como un hecho, que un 90 % de los crímenes de Inglaterra se deben á la borrachera».

Sir Joseph Walton, Juez del Supremo, 1910. Mi experiencia desde el año de 1901, me llevaba á la conclusión de que más del 99 % de los casos criminales tienen su origen en la intemperancia. No quiero decir con esto que los criminales de profesión, como por ejemplo ladrones, sean necesariamente aficionados á la bebida.

La conexión entre el alcohol y el crimen en Suecia. Este fué objeto de trabajos de investigación y estudio oficial durante la década de 1887-1897. De 24 398 hombres sentenciados por varios crímenes en la menos que 17 374, ó sea un 71 %, había cuyos crímenes estaban relacionados con el uso de liciores alcohólicos.

En el estado de Massachusetts, E. E. U. U. á 20 Agosto 1895, se encontró que en un total de 26 672 crímenes cometidos, había 26 155 que en mayor ó menor grado (en general mayor) estaban conexionalmente con las bebidas alcohólicas.

En la Colonia Inglesa de la Australia Occidental. En 1906 más de un 44 % de 12 314 crímenes de todas clases fueron oficialmente atribuidos á las bebidas alcohólicas.

Escocia en 1907. Las sumarias de 163 casos fallados de sentencias de muerte ó prisión por asesinatos ó homicidios culpables, probaron que en 120 ó sea 84 % estaban relacionados con la bebida alcohólica, como causa directa.

Doctor A. Larra y Cerezo, Profesor de la Academia de Higiene Militar, en la Revista de Higiene y de Tuberculosis (Enero 1909). El Alcohol no es preciso para nadie y puede ser causa de la muerte de muchos y de la desventura de millares de familias.

Sir Robert Stout, Primer Ministro de Nueva Zelanda. «Cuando me hicieron primer ministro me dijeron que tendría que dar á mis convidados vino y aguardiente. Respondí que no sería menos hospitalario que mis predecesores, pero que ninguna consideración del mundo me induciría á ofrecer intoxicantes á mis convidados. Tuvimos muchos convites, pero ni una gota de bebida alcohólica, y ni aún el más melancólico se quejó de aburrimiento.

Sir Astley Cooper, eminente Doctor en Medicina de Inglaterra. Yo jamás permito el uso de bebidas espirituosas en mi casa por considerarla nocivas. Si los pobres tuvieran ocasión, como yo, de ver tantos desgraciados efectos del hígado y del sistema nervioso á consecuencias de la bebida, se convencerían de que el veneno y las bebidas alcohólicas vienen á ser una misma cosa.

Dr. E. O. Taylor, de Boston, E. E. U. U. (25 Julio 1909). El alcohol no es alimento en ningún sentido de la palabra. Ningún hombre que se encuentre en la primera fila con los investigadores científicos, habla del alcohol como alimento ni aún como estimulante según pensábamos antes nosotros. Positivamente hablando, es un veneno. Cada veneno tiene una parte del cuerpo que le atrae más que las otras; el alcohol escoge el cerebro, estando á la cabeza de los más serios venenos, por interesar la parte más sensitiva, delicada é importante del cuerpo.

El Profesor Hans Meyer, de la Universidad de Viena, ha descubierto que las células del cerebro se componen de más cantidad de substancia grasa que las demás del cuerpo. El alcohol es un gran disolvente de las grasas, como todos los narcóticos y naturalmente, daña más el cerebro que á las demás partes del cuerpo. Por consiguiente, las facultades mentales residentes en el cerebro son interesadas también. Es conocido además que el alcohol interesa primero las partes superiores del cerebro, y por tanto daña á las más elevadas facultades: la razón, la conciencia y el juicio. De ahí un lógico descubrimiento científico que prueba que el uso habitual ó no habitual del alcohol daña principalmente á la facultad espiritual.

¿Es alimento el vino fermentado? Pudiera arguirse que el vino fermentado es alimento porque contiene pequeñas cantidades de albúmina, azúcar, tanino y sales minerales.

Consideremos este asunto. El jugo puro de la uva antes de la fermentación, es un alimento de gran importancia, que contiene entre otras sustancias, gluten y goma, que no se encuentran en el fermentado. También contiene albúmina y azúcar, sustancias de gran valor, que sólo en mínimas cantidades contiene el vino fermentado. Ea cuanto á tanino, ácido tártrico, azufre, potasa, fósforo y otras sales, el jugo puro de la uva contiene doble cantidad que el fermentado. La sola sustancia que contienen tanto el vino fermentado como el vino puro, en cantidades próximamente iguales, es el agua, en un 82 á 94 por 100. También tienen en común, ácido málico, aunque en cantidades despreciables. Por otra parte, en el vino alcohólico existen los siguientes componentes, que no se encuentran en el jugo puro de uva: ácido acético, éter enaútico y alcohol. La cantidad de alcohol en el vino fermentado varía desde el 5 al 17 por ciento.

Por lo tanto, llamar «jugo puro de uva» al vino fermentado, es adjudicarle un falso título. Con más fundamentación se llamaría á la ceniza «madera». Considerando las pequeñísimas cantidades de alimento contenidas en el vino fermentado, es tan absurdo, y poco económico beberlo con el objeto de obtener su alimento como sería montar una fábrica para extraer la mínima cantidad de oro contenido en las aguas del mar.

Esa ilusoria cantidad de alimento que existe en el fermentado está prácticamente destruída ó inutilizada por el alcohol en que está diluida.

Las mismas substancias nutritivas se encuentran en grandes cantidades en casi todas las frutas y vegetales, huevos, leche, queso, arroz y pan, libres siempre de alcohol—ese terrible veneno cuyos desastrosos efectos en cualquier cantidad que se tome, ya nadie discute.

San Juan Crióstomo («el pico de oro»). «El vino produce desorden mental, y cuando no causa borrachera, destruye las energías y debilita las facultades del alma (344-407 DC).

Eubulus 375 A. C. «El efecto de las bebidas intoxicantes es oscurecer y anublar la mente é inundar de sombra el alma.»

Dr. Horro Alcorta, Director de «Clínica y Laboratorio», Zaragoza. «El alcohol excita pero no fortifica; la excitación, por otra parte, es más aparente que real. Que el alcohol incapacita al hombre para el trabajo lo habéis comprendido claramente; si gasta rápidamente sus energías, si paraliza la memoria y la atención, si incapacita el juicio, el hombre no puede trabajar; si no trabaja, no puede vivir. El alcohólico es el cliente obligado del manicomio; el que se escapa del presidio cae en el manicomio.

Pero no es solo el abuso lo que debemos condenar en este caso, sino el uso simplemente: es el uso diario en cantidad moderada tan perjudicial como el abuso.»

Sir Benjamin Richardson F. R. S., Presidente del Colegio Real de los Médicos de Inglaterra. Después de tres años de detenidos y escrupulosos experimentos y pruebas muy rigurosas pude encarr la siguiente conclusión: que las bebidas alcohólicas son factores tan poderosos para la maldad como importantes para el bien. Empiezan sus desastrosos efectos con las primeras dosis y van estos aumentando con el uso prolongado de estas bebidas, hasta acabar por la total destrucción del organismo. El alcohol provoca cambios orgánicos anormales que no sólo van aumentando progresivamente con independencia de su presencia, sino que sus perniciosos efectos van mucho más allá, alcanzando á la inocente descendencia.

Así que propio in alcohol señaban te inútil boca de son tan madas (tas condi. Ea co las sigui

Barón de Giessen. Puede que puede litros de la. Que la un año exa bras de car

Dr. D riana de Ca. La acci das alcoh nunca el ali. Basta p que var con de atraves dadas nutri silenciosa, por los inta

Excitan sus fuerza fuerzas dige

La acc sobre nuest paga tan ca llena la bol más para r un número

D. Ro Se pued tal, y sin v y perjudic

El vino embriaga

Pero las viñe los paíse formador el mund mos de c vino que dad de e encia err La expo yor; la d mismo y tria vini España

Es n de vista que ahor en ropas manda ría su co das ocasi

La fa tas prop misma c para la v de 27 mi yas gan nes. Par emplean llones.

Y au jero ben porque e de adua dustria.

Se h imiaye los artes tos donc con más nos pabr

Tene años an pobre de ricos. Si en un pu en bebic que el c guienta

Así que por un lado la razón, la experiencia y aun el propio instinto nos dicen que el vino y demás bebidas alcohólicas...

En conformidad con lo que llevamos dicho citaremos las siguientes opiniones:

Barón Von Liebig, Catedrático de Química en la Universidad de Gießen.

Puede probarse con exactitud matemática, que la cantidad de harina que puede cojers en la punta de una navaja es más nutritiva que diez litros de la mejor cerveza de Baviera (Alemania)

Que la persona que consume diariamente dicha cantidad obtiene en un año exactamente el alimento de un pan de 5 libras ó en tres libras de carne.

Dr. D. José Falp y Planá, presidente de la «Liga Vegetariana de Catalunya».

La acción inmediata que ejercen estimulando el organismo las bebidas alcohólicas y que el vulgo cree alimenticia, es todo lo contrario, pues nunca el alimento puede producir un efecto instantáneo.

Basta para comprender que esta acción estimulante, no tiene nada que ver con la alimenticia, examinar el tiempo y los trámites por que ha de atravesar el alimento una vez ingerido para llegar á reparar las pérdidas nutritivas en el seno de nuestros tejidos, acción completamente silenciosa, casi tanto como una buena digestión normal nunca conseguida por los intemperantes á quienes siempre pesa la comida ó la bebida.

Excitándose con el alcohol es como el organismo agota rápidamente sus fuerzas para ir á parar á la bancarrota de la tisis ó á la ruina de las fuerzas digestivas y cerebrales y á la intoxicación degenerativa.

La acción estimulante del alcohol equivale á un préstamo usurario sobre nuestras fuerzas, y esta es también la acción de la carne, que paga tan cara el individuo con la pérdida de la salud y el Estado que llena la bolsa con la venta del alcohol y tiene que vaciarla después mucho más para remediar los estragos que este produce habiendo de sostener un número mayor de cárceles, asilos, manicomios y hospitales.

D. Román Massot, Farmacéutico en San Carlos de la Rápita. Se puede vivir bueno y sano con alimentación exclusivamente vegetal, y sin vino: el vino lejos de ser un gran alimento, es siempre inútil y perjudicial.

Doctor Parody, de Madrid

El vino ni nutre, ni alimenta, ni da fuerzas, el vino agita, irrita ó embriaga.

¿Qué haremos de las viñas?

Pero pudiera preguntarse alguien ¿y qué haremos de las viñas? Algunos sostienen que siendo España uno de los países de mayor riqueza vinícola en Europa, si los reformadores de la temperancia llegasen á convertir á todo el mundo á la abstinencia, la nación se arruinaría. Tratemos de contestar á esta pregunta. En primer lugar, el vino que se bebe en toda España representa una cantidad de dinero peor que perdido. Además existe una creencia errónea respecto al valor del vino que se exporta. La exportación de naranjas es cuatro ó cinco veces mayor; la de cebollas 25 por 100 mayor; la de tomates lo mismo y la de minerales 30 veces más. Así que la industria vinícola, comparada con las demás del comercio de España es relativamente de poca importancia.

Es necesario considerar esta cuestión desde el punto de vista nacional y no meramente regional. Si el dinero que ahora se malgasta en la compra de vino: se gastara en ropas y utensilios indispensables, habría mayor demanda de estos géneros y los empleos que proporcionaría su confección significaría mucho más que las pérdidas ocasionadas por el abandono de la industria vinícola. La fabricación de cerveza del valor de 270.000 pesetas proporciona empleo á 15 hombres, mientras que la misma cantidad usada en fabricar los enseres necesarios para la vida, empleará 51. Para hacer cerveza por valor de 27 millones de pesetas se emplean 1795 hombres cuyas ganancias totales alcanzan un poco más de 4 millones. Para sacar el mismo valor de carbón de piedra, se emplean 8.611 hombres cuyos sueldos alcanzan 18 millones.

Y aun los géneros que vienen fabricados del extranjero beneficiar á la nación más que la industria vinícola porque sobre ser de utilidad compensa con sus derechos de aduanas las pérdidas de la desaparición de dicha industria.

Se ha probado en otros países que á medida que disminuye el consumo de alcohol, el comercio aumenta, y los artesanos perciben más sueldo. Si esto sucede en puntos donde hay pocas ó ninguna taberna, el pueblo vive con más felicidad y alegría, hay menos crímenes y menos pobres.

Tenemos ejemplo en el estado Maine EEUU. Hace 60 años antes de adoptar la prohibición, era el estado más pobre de la unión americana; ahora es uno de los más ricos. Si por el contrario el aumento de sueldos sucede en un pueblo de muchas tabernas, se gasta más dinero en bebida y aumenta el vicio, la locura y el crimen y sigue el consiguiente decaimiento en el comercio. El siguiente ejemplo sirve para esclarecer esta idea. Un ban-

quero de una ciudad en Inglaterra, un sábado (día de pago) despachó 300.000 duros á los amos de las fábricas para pagar con ellos á los artesanos. El lunes, el banquero recibió 96.000 duros de los taberneros.

Si no se bebieran en el mundo licores alcohólicos, no habrían tan fuertes oscilaciones en la balanza comercial, ni tantas irregularidades y malas operaciones en el comercio, y por consiguiente los empleos serían más fijos, habría menos descontentos, menos pobres y menos peligro de revolución y guerra.

En Inglaterra hay dos millones de mendigos; un millón de gentes sin empleo: doce millones á punto de morir de hambre y diez millones en las casas de pobres, asilos ó cárceles; y esta es la nación más rica del mundo! Se admite hasta por los mismos bebedores que una proporción alarmante de esta pobreza es causada por la bebida. En confirmación citamos las estadísticas oficiales de tres distritos de Liverpool, segunda ciudad de Inglaterra.

Table with 4 columns: Distrito, Población, Tabernas, Pobres. Rows A, B, C.

Dr. Macrorie de Liverpool, Inglaterra

Después de haber tratado más de 3.000 casos en el hospital municipal de Liverpool, doy como mi opinión decidida que el uso constante en moderación de las bebidas alcohólicas es más dañoso que los excesos circunstanciales.

J. J. Ridge, Bachiller en Cirugía, Bachiller en Ciencias y Bachiller en Artes — Antiguo Médico del «Temperance Hospital» de Londres. — Presidente de la Sociedad Internacional de Médicos de Temperanza.

«Está probado que el alcohol es un enemigo de la raza humana tanto en estado de salud como de enfermedad. Amortiza las oxidaciones, reduce la actividad nerviosa, acorta la vida, facilita la degradación, la podredumbre y la muerte, causando enfermedades y estorbando su curación.

Hay personas que se resisten á creer que el vino perjudica porque habiendo tomado un vaso de esta bebida no han apreciado alteración alguna. Sin embargo es indudable que el uso diario y prolongado de bebidas alcohólicas provoca la degeneración gradual de los tejidos. La degeneración precede á la muerte y al fin es su causa.»

No se pueden obtener estadísticas exactas en España, pero es seguro que pasa lo mismo que en Inglaterra, aunque quizá en menor escala.

El Abstemio defensor de la vida

Pero es un error suponer que la campaña contra el alcoholismo está en contra de la viticultura. Muy al contrario, somos los verdaderos defensores de la vida.

Deseamos ver su rico fruto, usado como alimento para beneficio de la humanidad, y no como un veneno que conduce á su degradación social, moral y pecuniaria. Está probado por la experiencia que cuando un hombre deja la costumbre de beber vino fermentado, empieza á adquirir un gusto más refinado y consume la uva con avidez.

También las personas que consuman mucha uva y otras frutas, pocas veces beben vino fermentado, y por eso, rara vez se emborrachan.

Joseph Chamberlain, ex-ministro de las Colonias de Inglaterra. «Si la bebida de licores alcohólicos fuera prohibida, varíamos bajar los impuestos por millones, las prisiones vacías y habría más vidas rescatadas en doce meses que perecen en horrible y salvaje guerra durante un siglo.»

Señorita Matilde Erickson

«Sirve la venta de licores para algún fin benéfico? Su expendio tiene que producir borrachos ó fracasos. Es en sí mismo un vicio! El producto de este comercio ha demostrado que consiste en portamonedas vacíos, salud deteriorada, virilidad arruinada y esperanzas perdidas. Nadie debería alzar la mano para destruir industria buena alguna del país, pero si se abolieran los males del comercio de licores ¿qué quedaría sino la oportunidad de dirigir por canales de beneficencia para la humanidad los productos que ahora quedan peor que perdidos? Ojalá que los hombres que están detrás y delante del mostrador de la taberna acudiesen á aliviar la tristeza y pobreza que ha causado la venta de licores alcohólicos (1910).

Milton C. Wilcox

Id á los hospicios, id á las casas de huérfanos, id á los asilos para lunáticos, id á los tribunales, id á las cárceles; contad los vastos ejercicios de policías, alguaciles, carceleros, etc., sostenidos principalmente para tener á su cuidado los productos de la taberna. Si algo de valía se recibiese por lo que se invierte, nos callaríamos; pero es la venta y trueque de la salud y la virilidad, honra é integridad, pureza, amor, hogar, paternidad y maternidad, de todo lo que es bueno y verdadero, por una clase de comercio que mientras mayor es, tanto más poderoso es para mal.

La vasta cantidad que se gasta en bebidas no aprovecha nada. Si un hombre compra una hacienda, un caballo, un escritorio, un terno de ropa, una bicicleta, se presume que no está más pobre que antes. Física, mental y moralmente está tan bien como antes. Pero el que gasta su dinero en licores intoxicantes procede peor que si lo botara.

La determinación física, mental y moral sigue. Si el bebedor continúa en su vicio, y tiene hijos, la pobreza, la inmundicia, la fatiga, siguen en su familia. El tabernero puede ser, que está más rico, los bebedores que le sostienen y sus familias están más pobres.

Nosotros, por lo tanto, no merecemos el cargo de enemigos del cosechero. Si de la reducción del consumo de vino alcohólico resulta un aumento del consumo de uva, pasas, arropo, vino sin fermentar, tal como Raimost ó Mostelle, de azúcar de uva (glucosa) con destino á la pastelería, jarabería, farmacia, etc., entonces estimamos que el cosechero resultará beneficiado tanto desde el punto de vista financiero como del moral, porque la fabricación de estos produce más dinero que la del vino fermentado.

Sustituya cepas de buena calidad para el consumo de la uva de modo que esta sea sabrosa y verdaderamente comestible y cese ya en su rutina de cultivar viñas ordinarias con el solo objeto de obtener bebidas alcohólicas que han de ser nocivas hasta para él mismo. A lo que los bien conocidos métodos de desecación y conservación de uva; ensaye métodos nuevos. Dé el cosechero la bienvenida al abstemio en vez de oponérsele como enemigo, y trabajen juntos para desterrar del país la maldición de la bebida alcohólica, y el abstemio pondrá con gusto cuanto esté de su parte, para instruir á la gente en la cuestión del alimento contenido en la uva, pasas y vino sin fermentar por medio de sus libros, periódicos, folletos, conferencias y exposiciones. Y así el cosechero tendrá la satisfacción de trabajar por la elevación social, moral y religiosa de su prójimo y al mismo tiempo aumentará su capital.

Punto de vista médico

Para concluir volvamos por un momento al punto de vista médico y científico de la cuestión. Aunque pudiera argüirse que algunos médicos que no han estudiado el asunto, mantienen aun que moderadas cantidades de alcohol no hacen daño, muchas eminencias médicas me solo afirman sino prueban lo contrario, como vamos á ver.

El Excmo. Sr. Dr. D. Santiago Ramón y Cajal. Madrid, 1902

Tengo para mí que el uso del vino, aún sin llegar al exceso, es responsable de muchas perturbaciones del sistema nervioso y aún puede producir lesiones orgánicas. Se ha creído por muchos, y en esta ilusión vive todavía la generalidad de las gentes, que el vino es un gran alimento y á la vez un poderoso estímulo de las fuerzas digestivas. Pero la ciencia va demostrando que tales exhalaciones son pura ilusión.

Henry Carter, de Londres

«La influencia del uso de bebidas alcohólicas en el vigor mental y físico es doble. Es causa indirecta de enfermedad, porque mina la buena salud, debilitando los poderes de resistencia á las enfermedades. Es causa directa de la mala salud, porque el predominio de ciertas enfermedades, disminuyendo la capacidad de resistencia, produciendo desórdenes, explica el rápido decrecimiento del uso del alcohol en hospitales, manicomios y enfermerías, y generalmente en la medicina práctica.»

D. Eduardo Ferrer y Garin Tejero

Sociedad Española de Higiene

Legado Roel. — Pág. 15.

No cabe, pues, la menor duda. Doctos é indoctos han de reconocer, puesto que la cosa es tan clara como la luz meridiana, que el más importante de los centros nerviosos, el cerebro, es el órgano en quien recae en directamente y de rechazo todas las consecuencias de la exaltación, primero y de la perversión funcional después que el alcohol produce. Todo es contra su integridad anatómica, tan delicada y tan admirable, y todo por tanto, contra su normalidad fisiológica, de la que depende la conservación de los más preciosos atributos del alma humana: el juicio y la voluntad.

Pág. 52.

El alcohol no es alimento, ni es digestivo, ni es aperitivo, sino que, por el contrario, produce los efectos más opuestos á estas propiedades que falsamente se le han atribuido. No presta al organismo elemento alguno de nutrición, irrita las paredes del estómago é impide la acción del jugo gástrico; y la sensación dolorosa que produce en dicha viscera no es la del hambre, aunque ilusoriamente lo parezca, sino la consiguiente á una excitación en extremo perjudicial.

Pág. 28.

El alcohol daña al que lo bebe, acortando su vida y causándole terribles enfermedades; daña á los hijos del vicioso, en quienes recae como una herencia de degeneración y muerte prematura, las lesiones producidas por el veneno; y daña, en fin, bajo tantas formas y por modos tan diversos á la Sociedad, que resulta inconcebible que esta no trate de preservarse de tantos males, asistida como está para ello por un incuestionable derecho, combatiendo al alcoholismo con todo el rigor que tal azote merece. ¿Será porque este derecho lleva anejo el cumplimiento de muchos deberes que implican abnegaciones incompatibles con ciertos egoísmos?

D. Quintín López y Gómez

Sociedad Española de Higiene

Legado Roel. — Página 17.

Conviene, es de suma necesidad patentizar (urbi et orbi) que los efectos del alcohol, aun en lo que tienen de aparentemente benéficos, son sumamente nocivos.

No es verdad que el alcohol vigorice el organismo, las experiencias de Mr. Parquet lo prueban á la evidencia.

Consistieron estas experiencias en dividir á sus obreros en dos bandos: dándole á haber á uno, á discreción, cerveza y otras bebidas alcohólicas, y al otro bando, té, café, ó agua pura solamente.

Al principio el grupo de los abstemios quedó bastante atrás en el trabajo; pero al decimar el día, le llevaba á su contrario una ventaja colosal.

Este hecho se repitió durante un mes, y al cabo de él se invirtieron los papeles: el grupo de los alcohólicos pasó á ser el de los abstemios, y el de estos, al de los alcohólicos.

El resultado fué el mismo. En las primeras horas los alcohólicos trabajaban mucho más que los abstemios; pero á la postre, estos eran los que aventajaban en producción á los primeros.

Pág. 52.

Al Estado, finalmente, le incumbe en esta obra poco más de lo que hace, y esto poco, en su mayor parte, queda reducido á facilitar que la campaña antialcohólica sea más activa, más intensa y más extensa.

Uno de estos medios sería imponer al Profesorado que, con ilustre, cuando menos, diere á sus alumnos una conferencia, exponiendo los estragos que origina el alcoholismo y lo que merca los intereses nacionales.

Pág. 55.

El alcohol es un veneno de desastrosos efectos. Contra estos efectos no conocemos sino dos medidas profilácticas: una material, la abstención, y otra moral, el convencimiento pleno de que debe prescribirse el uso de lo que tanto perjudica.

La simple enumeración de la primera medida evidencia su eficacia y para justificar la segunda hemos escrito lo que precede. Si hubiéramos sabido reflexar en nuestro trabajo una milésima parte de nuestro deseo y de nuestro empeño en reflexarlo nos daríamos por satisfechos.

**Ealler, eminente fisiólogo de París**

Los abstinentes tienen más apetito, conservan mejor el gusto, el olfato y la vista, así como la memoria.

**De Maeztu, en «Nuevo Mundo», 1908**

«Todo intelectual que deja de comer carne y de beber líquidos alcohólicos advierte al poco tiempo que su potencia de trabajo mental se multiplica.»

**El Ilmo. Dr. Agustín Egger, Obispo de San Gall, Suiza**

Aun no he encontrado nadie, que después de haberse abstenido durante algunos años de toda bebida alcohólica, no me haya confesado que se encuentra mejor: bajo todos conceptos. Por lo que á mí concierne, nunca he sido robusto ni la abstinencia me ha proporcionado una nueva naturaleza, pero puedo afirmar que hallándome en edad avanzada, trabajo con más facilidad, duermo mejor, estoy más tranquilo y necesito menos el auxilio del médico que cuando hace veinte años bebía vino y licorosos con moderación.

**Reacción contra el alcohol**

Esta reacción en la práctica de prescribir alcohol como medicamento, la prueban las siguientes estadísticas:

En los siete hospitales más grandes de Londres por cada peseta de alcohol que daban á los pacientes en 1872 quedaron reducidas á 37 céntimos en 1902. En cambio aumentó hasta el doble la cantidad de leche.

La alteración y mejora se debe principalmente al reciente perfeccionamiento en la instrucción de los estudiantes de medicina, y también á la experiencia del hospital temperante de Londres.

**Enfermerías y manicomios**

En la enfermería de Wandsworth, Londres, el número de pacientes era tres veces mayor en 1905 que 30 años antes:

	1875	1905
Alcohol usado	10.000	64 ptas.
Leche usada	11.000	83.000

En los manicomios de Londres: el número de pacientes y litros de alcohol.

	1899	1906
Pacientes	7.246	17.024
Alcohol	1.169.314	6.958

**Sigue España, Hungría y Alemania**

Esta revolución en la práctica médica se está introduciendo también rápidamente en España y otras naciones de Europa. Por ejemplo: en el manicomio de Liobren-

gat, que es el más grande de España, ya no se administra á los pacientes bebidas alcohólicas. El médico-director Dr. Rodríguez Morin, y cuatro más de los cinco médicos de dicho manicomio son abstinentes. Como el mismo dice en su

**Revista Frenopática Española, Junio, 1909**

El Ministro de Hungría, Conde de Andrássy, ha prohibido el uso de bebidas alcohólicas en los manicomios que dependen del estado húngaro. En 30 manicomios del imperio Alemán, á ningún estado se le dá la más mínima cantidad de alcohol.

**El alcohol según Sir Victor Horsley**

«Puesto que se ha descubierto que el alcohol es inútil terapéutica y fisiológicamente, debiera destituirse bajo el punto de vista de ciencia social.»

**Doctor Ruddock, Londres, 1893**

He podido comprobar que los casos de indigestión más tenaces y rebeldes son debidos al uso de bebidas alcohólicas.

**El alcoholismo y sus peligros**

(un certel colocado en París por orden del Gobierno en 1902)  
«El alcoholismo causa un sinnúmero de enfermedades casi todas mentales: parálisis, locura, enfermedades del estómago y del hígado é hidropesía. Complica y hace graves las enfermedades como tifoidea, pulmonía y erisipela que serían leves en una persona sobria, pero que producen la muerte rápida sobre los que usan (no solo de los que abusan) de los licorosos alcohólicos.»

**THE LANCET**

que es el órgano médico más acreditado de Inglaterra dice:  
«Que no haya equivocación respecto á la opinión médica con referencia al alcohol. Esta opinión está á favor no solamente de la temperancia sino de una temperancia extrema; cualquier otra cosa es un peligro.»

**Ventajas de la abstinencia en el Ejército**

**CESAR ABSTINENTE**

Julio Cesar, según Froude, fué un absteminente estricto. Hasta los cuarenta años era temperante y muy rara vez probaba el vino. Tal era su interés en la cuestión de temperancia que acostuábrase anotar los efectos de la abstinencia sobre las razas con quienes venía en contacto, y recuerda especialmente á los Nervii que solo bebían agua y fueron más difíciles de conquistar. A los 40 años renunció por completo al vino, y no solo fué el mayor de sus contemporáneos, sino el mayor romano que ha existido.

**Japón (absteminente), contra Rusia (bebedora).**

¿Por qué ganó Japón en la guerra? Sin duda porque los soldados del Japón bebían agua y comían arroz, y los de Rusia, al contrario, alcohol y carne.

**Francia derrotada en 1870**

Las autoridades más inteligentes y á la vez más libres de prejuicios atribuyen las gravísimas derrotas del ejército francés en la guerra contra Alemania (1870), principalmente debida á los desórdenes, falta de disciplina y débil resistencia, producidos y fomentados en el ejército francés por el consumo predominante de bebidas alcohólicas en la vida militar y también en la de los paisanos (Dr. Baer, de Berlín, en Alcoholicismo).

**El Emperador Guillermo de Alemania**

Por muchos años el Emperador ha estado favoreciendo entre sus soldados la costumbre de beber té en vez de cerveza. Para enterarse del resultado de su campaña de temperancia, mandó parar una compañía de

Granaderos de Baden, y les preguntó qué clase de bebida llevaban. El rostro del emperador brilló de gozo al oírles responder: Té, Su Majestad».

**Estadísticas de trece grandes Hospitales de Londres**

A—doce grandes hospitales donde se administran bebidas alcohólicas.  
T—el de temperanza, donde no se da como bebida, ni como medicamento.

	A	T	
CASOS CURADOS.	54	67	por ciento
DEFUNCIONES.	8 1/2	5 1/2	por ciento

**Dr. Edmunds, antiguo médico de «Temperance Hospital» Londres.**

No prescribo alcohol y tengo la profunda convicción de que en la fiebre tifoidea, el alcohol no solo no es necesario sino que es perjudicial. En ninguno de los múltiples casos de la fiebre tifoidea tratados en el hospital de Temperanza se ha administrado cantidad alguna de alcohol como dieta, ni como droga, ni como medicamento y tanto mis colegas como yo estamos completamente satisfechos de los resultados.

**Dr. D. Amalio Gimeno Cabañas,**

Exministro de Instrucción Pública, Catedrático de Patología de la Universidad Central, Senador, etc., etc.

En su discurso «La lucha contra la vejez» leído en la Real Academia de Medicina el día 10 de Julio último.

Y, por mi parte, diré que, el que quiera producir en los animales de laboratorio gran copia de lesiones seniles, que acuda al alcohol; la degeneración grasosa, la esclerosis y el aterosoma: no se necesita más. Gran parte de los viejos prematuros que pasean por el mundo sus cuarenta años con piel curtida, llena de arrugas, dentadura desportillada é hígado fatigado y torpe, deben al alcohol el descuento que la Naturaleza les ha hecho de la vida.—¡Higiene vulgar!—dirán. Más vulgar es el salud y lo prodigamos á cada paso.

**CONCLUSION**

Si admitimos con el Dr. Oopeland, en su Diccionario de medicina práctica que «No cabe duda que una borrachera circunstancial perjudica menos la integridad de nuestro organismo que la costumbre cotidiana en moderación de licorosos fermentados, vino ó aguardiente»; así como con el eminente catedrático Dr. Rodríguez Méndez de Barcelona, (ex-diputado á Cortes y vicepresidente de la Federación Internacional para la prohibición de la venta de bebidas alcohólicas). «La verdadera moderación es la abstinencia absoluta. Lo demás es una condescendencia no justificable»; y también con Su Santidad el Papa León XIII, que «La determinación de abstenerse totalmente de toda clase de bebidas que embriagan, es el propio y verdadero remedio eficaz contra el alcoholismo»; ó con el inspirado Milton, autor del Paraíso Perdido «que siendo tan común entre nosotros el repugnante vicio de la bebida, el único y lógico medio de quitar la posibilidad de cometerlo, y procurar á los hombres una vida feliz y saludable, es prohibir la importación de vino y toda clase de bebidas alcohólicas», debemos concluir lógicamente que con la abstinencia y solo con la más absoluta abstinencia, puede librarse la humanidad del más espantoso de sus males, la intemperancia.

Declaremos, pues, guerra sin cuartel contra el alcoholismo, y adoptemos por lo tanto, con todos los amantes del prójimo, y todos los verdaderos patriotas que desean el bien de España el grito de guerra anglos jón: **ABSTINENCIA TOTAL PARA EL INDIVIDUO—PROHIBICION PARA EL ESTADO.**

Imprenta Menosi. Baja, 52.—Valencia.

**NECESIDAD DE UNA LIGA ANTI-ALCOHÓLICA**

Siendo tan poderosas y concluyentes las razones que abonan en favor de la abstinencia absoluta y tan ciertas las siguientes frases de nuestro malogrado

**Dr. Mata, en «Medicina Legal y Toxicología» (tomo 2.º, 6.ª edición)**

**Obra premiada por el Gobierno, oído el Consejo de Instrucción pública**

Las sociedades de temperancia que se han establecido en muchos pueblos serán infinitamente más poderosas para disminuir los delitos cometidos durante la embriaguez que todos los Códigos más severamente sancionados contra ella. La ley de Mahoma, prohibiendo el uso del vino, vale infinitamente más que la ley inglesa, que castiga doblemente al beodo (pagina 235).

Las tabernas son cajas de Pandora de donde salen todos los males. Los días festivos en los pueblos son siempre días señalados por actos violentos, riñas, palos, heridas y homicidios, por estar las tabernas y botillerías más concurridas (pagina 264).

Se impone la necesidad de crear en nuestro país una poderosa Liga anti-alcohólica que prosiguiendo con mayores garantías de éxito nuestra iniciada campaña, realice el ideal de implantar en España el imperio de la Abstinencia Absoluta como base de nuestra regeneración y condición indispensable sine qua non de nuestro anhelado engrandecimiento moral y material.

Al efecto encarecemos la conveniencia de enviarnos su adhesión cuantos deseen pertenecer á la misma (dado caso que llegue á fundarse) para lo cual facilitamos hojas impresas á los que quieran firmarlas.

M. Gallart (Tales, Castellón)

Alfredo Escroyd (Artana, Castellón)